

LA MEDITACION SOBRE LA ESENCIA DE X. ZUBIRI

por MARCELINO LEGIDO

La meditación metafísica tiene rigurosas exigencias para el que quiere acercarse a ella. Brota de la inteligencia personal. Está hecha desde la luz del espíritu, que alcanza la hondura de la realidad. Por esto exige, al que se pone en contacto con ella, una correspondiente meditación. Sólo pensando en la misma dimensión, la reflexión metafísica se hace accesible al diálogo. Pero por otra parte, esta investigación radical de la realidad ha nacido de una decisión y de una actitud personal. Así se explica su lenguaje, propio y común, a la vez, temporal y perenne. Esta situación histórica de la meditación exige al que la quiere escuchar una adaptación previa. Sólo cuando salimos de nosotros y nos situamos en el punto de vista del otro, se nos esclarecen sus palabras. El diálogo con la obra de Zubiri, que es una verdadera meditación sobre la esencia ¹, nos obliga, primero, a acompañarle en su punto de partida y en el desarrollo de su pensamiento, para poder, después, dialogar con él.

1. ENCUADRAMIENTO

Zubiri se encuentra insertado en el pensamiento actual. Con ello queremos decir que está más acá del pensamiento moderno, que va desde Descartes a Hegel. En esta gran etapa de la filosofía, terminada ya en buena parte, el hombre quiso afirmarse en su subjetividad, como fundamento inconcuso y, desde ella, entender primero y rehacer después toda la realidad. Los resultados del pensamiento moderno llegaron más allá de lo que sus propósitos pretendían. El idealismo clausuró al hombre den-

1. X. ZUBIRI, *Sobre la esencia*, Madrid, Soc. de Estudios y Publicaciones, 1962. = SE. «Salmanticensis», 10 (1963).